

## PETICION LEPCHA (23 de Julio de 2007)

Les proponemos expresar su solidaridad como montañeses con el pueblo Lepcha (uno en los tres grupos étnicos principales de Sikkim, India) ) que esta hoy en huelga de hambre para oponerse a la destrucción de su territorio por la construcción de presas en el río Teesta.

PARA FIRMAR LA PETICION : <http://www.petitiononline.com/trb2007/>

---

Como Pueblos de Montaña queremos expresar aquí nuestra gran solidaridad con los Lepchas del Sikkim que están hoy en huelga de hambre para oponerse a la destrucción de su territorio por la construcción de presas en el río Teesta. Es extremadamente preocupante que, en la mayor democracia del mundo, los ciudadanos no tengan otro medio que la huelga de hambre para poner en conocimiento de la población la falta de transparencia y los puntos débiles de las decisiones y del proceso de decisión en los proyectos hidroeléctricos del Teesta.

Querriamos también destacar que es extremadamente contradictorio que, por una parte, las montañas sean supuestas ser protegidas por los parques nacionales y, por otra parte, estén destruidas por presas, bajo el mismo pretexto de salvar el medio ambiente: preservar la biodiversidad por parques y combatir el calentamiento global con una energía supuestamente limpia. Las consecuencias de estas insuficientes e insatisfactorias respuestas al problema devastador de la supervivencia de la Tierra son las mismas para las poblaciones locales: se ven privadas de su poder de decisión y expulsar de sus territorios.

En realidad, estas dos políticas no reciben las mismas prioridades y ningún parque nacional, que esté en el Sikkim o, por ejemplo, en Himachal Pradesh, no se respetará si representa un obstáculo a la producción de energía: no sólo ningún estudio serio del impacto de las presas sobre el parque nacional de Khangchendzonga se efectuó sino que, incluso, en el caso del proyecto hidroeléctrico de Panan, el Ministerio de Medio Ambiente y de Bosques autoriza que estén efectuadas en el Parque nacional del Khangchendzonga actividades claramente prohibidas en los Parques Nacionales y los Santuarios por una decisión (202 - civil; 1995) del Tribunal Supremo.

Además debemos recordarnos que la tercera reunión del Comité de dirección sobre el estudio de capacidad de carga de la cuenca de la Teesta, tenido el 25 de abril 2005, declaró que "todos los investigadores observaron que el Sikkim del Norte está geológicamente, sísmicamente y biológicamente extremadamente sensible y frágil. Cualquier de las actividades de desarrollo propuestas en esta región tendría impactos desfavorables y dañaría el ecosistema nativo, los pastos de montaña y los pendientes cubiertos de bosques; la flora y la fauna de estos ecosistemas se pondrían seriamente en peligro. **Los morenas glaciales, formando los lagos temporales y los conos glaciales son fuentes potenciales de riesgos en el Sikkim del norte.**"

En cuanto a la cultura de los Lepchas - que son los verdaderos encargados de estos territorios y proporcionaron anteriormente las pruebas suficientes de su capacidad de transmitirlos duraderamente a sus descendientes- simplemente es ignorada, como si la diversidad cultural no era primordial (al menos tanto como la biodiversidad) para encontrar maneras diversificadas y localmente adaptadas de habitar la Tierra de manera apropiada y duradera.

Que encuentran hoy día problemas en la gestión de sus montañas no se puede negar pero la respuesta a estos problemas no es expulsarles, es volver a darles los medios de administrar eficazmente estos territorios que aman y respetan más que cualesquiera.

Además querríamos destacar que tales presas dañan para siempre a las montañas, las sociedades y las culturas mientras que, teniendo una esperanza de vida media de solamente 50 años, no son más que una respuesta muy insuficiente y provisional al problema. Puesto que un emplazamiento de presa se volverá pronto un emplazamiento muerto, la energía que produce no debería decirse "renovable" o "limpia": Una presa es tan destructiva que las fuentes de energía con las cuales es supuesta competir en términos de medio ambiente.

Una mejor manera de producir energía es ahorrarla; introduciendo modelos de consumo convenientes y mejorando las redes eléctricas hacia y en las ciudades superpobladas. Son los habitantes mismos de las ciudades quienes, aunque incapaces de controlar su propio medio ambiente y de ahorrar la energía y los recursos naturales, se pretenden bastante experto, o bastante egoísta, para imponer a los montañeses las restricciones y las obligaciones que deberían aplicarse a si mismos.

Los Lepchas, que están dispuestos a morir para su tierra y su cultura, son vivos, espléndidos, ejemplos de como el hombre debería respetar la Tierra. Su cuestión merece que se la conteste, su protesta que se la entienda, su prueba que se la respeta. Nos muestran el camino hacia una gestión duradera de nuestros territorios.

Cada día, los responsables nos piden nuestro apoyo: ¿Cuándo nos darán el suyo? ¿Cuándo respetarán su deber y realizarán nuestras propias aspiraciones?

Por lo tanto, conjuramos urgentemente todas las autoridades interesadas tener en cuenta la legitimidad de las preocupaciones de los Lepchas y establecer por fin inmediatamente un verdadero diálogo con ellos en mutuo respeto y sin amenazas o insultos para cuestionar las decisiones inicuas de construir las presas sobre la Teesta que ponen así seriamente en peligro los Hombres y la Naturaleza.

**PARA FIRMAR LA PETICION :** <http://www.petitiononline.com/trb2007/>